

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 30 (2003)
Heft: 1

Artikel: Economía : coyuntura Suiza entrecortada
Autor: Ribí, Rolf
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908630>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Patrick Lüthy / imagopress

Rolf Ribi, redactor de «Panorama Suizo», conversando con el consejero federal Pascal Couchepin

Coyuntura Suiza Entrecortada

ROLF RIBI

El crecimiento económico de Suiza flaquea, no hay auge en vista. ¿Sólo experimentamos un estancamiento transitorio, como opina el consejero federal Pascal Couchepin? ¿O son más profundas las causas de esta larga postración del crecimiento económico en Suiza?

EL PUEBLO suizo quedó pasmado: justamente el «Neue Zürcher Zeitung» (NZZ), el paladín de la economía de mercado libre, anunció drásticas medidas de economía en otoño. NZZ quiere ahorrar CHF 20 millones, anula 80 puestos de trabajo y ya despi-

dió a 27 empleados. Nunca sucedió algo similar en los más de 200 años de historia de este periódico mundial. La recesión económica, con menos anuncios publicitarios y de trabajo, laceró el corazón de este «Anciano Caballero».

La situación económica en Suiza no es buena. El motor coyuntural se traba, el crecimiento es magro hace mucho tiempo y el auge se hace esperar. Por eso la Secretaría de Estado para Economía (Seco), el Centro de Investigación Coyuntural de la ETH de Zurich y los bancos grandes corrigieron fuertemente hacia abajo sus pronósticos coyunturales y de crecimiento de fin de año. Los economistas del Departamento Federal de Economía Pública (DFEP) calculan con una reducción del crecimiento del 0,2% en el 2002 y tan sólo un punto porcentual de crecimiento para el año en curso, y esto con un promedio anual del 3,2% de desocupación.

¿Está en recesión la economía suiza o sólo sufre una estagnación? Conversando con «Panorama Suizo» el año pasado, el jefe del

DFEP, el consejero federal Pascal Couchepin, aún decía: «Tenemos una estagnación con crecimiento cero. Se podría convertir en una recesión si el clima mundial empeora.» En una caricatura del «Blick», el oculista apunta a las letras de la palabra «recesión» y nuestro ministro de economía lee con sus anteojos «auge». Se necesita «un poco de coraje» para llamar por su nombre a la realidad económica, critica el «NZZ» al ministro. Y sostiene: «Suiza se encuentra en una recesión, lo decide el signo previo negativo.»

Ya sea estagnación o recesión, algo es seguro: independientemente del alza o baja coyuntural, Suiza tiene un problema de crecimiento. El consejero federal Couchepin también lo ve así: «El crecimiento de nuestra economía se viene debilitando hace diez años. Hemos perdido velocidad con respecto al extranjero.» En efecto, con una expansión anual promedio de 1,1% entre 1992 y 2001, Suiza ocupaba el último lugar entre todos los estados de la Unión Europea y del Espacio Económico Europeo. En caso de

persistir este desarrollo, hasta el año 2015 nuestro país retrocedería, en lo referente al bienestar, a posiciones detrás de países como Alemania, Austria o Finlandia.

La insatisfactoria «performance» económica de Suiza se debe principalmente a motivos «caseros». Lo comprueban dos interesantes documentos: el Informe de Crecimiento publicado el año pasado por el DFEP y un nuevo estudio de Think-tank Avenir Suisse sobre el individualismo suizo en Europa. Sus autores hasta mencionan un «decenio perdido» después del rechazo al EEE de hace 10 años y de las «chances perdidas por el individualismo». Cinco factores definen sustancialmente el crecimiento económico: la competencia, la productividad, la capacidad humana, las actividades del estado y la apertura internacional.

Competencia escasa

Una intensa competencia en el interior y la competencia del exterior aumentan el rendimiento de las empresas, incitan innovaciones, fomentan la productividad y bajan los precios. El diagnóstico para la economía suiza es terminante hace varias décadas: la competencia es insuficiente. Los acuerdos sobre precios, cantidades, normas y mercados en la economía privada se encargan de proporcionar una «bonanza» en muchos ramos y ganancias seguras en los ramos reglamentados. En la economía pública, los precios, tarifas, tasas y tributos administrativos proveen ingresos seguros a las autoridades y significan gastos adicionales para la economía y los hogares.

¿Por qué sucede tan poco en la competencia de la economía interior hace tanto tiempo? «Detrás de los inflexibles precios de un cártel siempre se esconden grupos interesados», explica Couchepin y cita como ejemplo los problemas de la reforma en el agro, los precios manejados por el estado en el sector de la salud y el mercado inmobiliario controlado por las leyes de alquiler y la planificación territorial. Por cierto, ahora se agudizará ligeramente la ley de cártel del 1996, se liberalizarán las telecomunicaciones y el correo y se abrirá un poco el mercado de las carnes.

Pero aún falta mucho para alcanzar la meta de un dinámico mercado interior orientado a la competencia. «Aún existen obstáculos en las cabezas de las personas» (Couchepin). También Bruno Gehrig, vicepresidente del directorio del Banco Nacional

Suizo, habla de un «deseo poco desarrollado de competencia en la economía interior». Esto reclama un «precio sustancial en forma de considerable pérdida del bienestar».

Precios altos

Las consecuencias directas de la falta de competencia son evidentes: En determinados mercados y en general, los bienes suizos son considerablemente más caros en Suiza que en el extranjero. Esto representa una desventaja para nuestra economía de exportación y para el turismo – y es la causa del alto costo de la vida en nuestro país.

Según un estudio europeo de la Oficina de Estadísticas de la UE, el nivel de los precios de Suiza es uno de los más altos, junto a los de Dinamarca, Islandia y Noruega. Los productos alimenticios, por ejemplo, cues-

hora de trabajo (productividad). En Suiza se trabaja más y más tiempo que en otros países y, con una proporción del 82% de ocupación laboral de la población suiza, nuestro país ostenta un rango líder. Pero la situación cambia en cuanto a la productividad: «El desarrollo de la productividad es insatisfactorio en el mercado interior. Está muy por detrás del rendimiento del sector de exportación» (vicepresidente del Banco Nacional, Bruno Gehrig). «El retroceso permanente del crecimiento de la productividad es el factor central para explicar el rezago del crecimiento.» (según la Seco). Sin embargo, Serge Gaillard, economista en jefe de la Federación Suiza de Sindicatos, contradice este diagnóstico: «La productividad del trabajo aumentó mucho durante el último decenio.»



Patrick Lüthy / Imagopress

Consejero federal Pascal Couchepin: «Tenemos una estagnación con crecimiento cero. Se podría convertir en una recesión si el clima mundial empeora.»

tan en Suiza un 50% más que en los países de la UE, este porcentaje llega al 89% en la carne, al 59% en el pescado y al 57% en las hortalizas.

Productividad insuficiente

¿Cómo puede producir más bienes y prestaciones la economía pública? Con más horas de trabajo o aumentando la producción por

Couchepin, refiriéndose al problema de la productividad, dice: «Tenemos un alto porcentaje de ocupación con pocos desocupados, eso baja la productividad. El extranjero envía más desocupados a la asistencia social, aumentando así la productividad en el proceso laboral. Tenemos sectores con baja productividad, como la agricultura y el turismo.» Y la productividad de los sectores →

de finanzas o administración casi no se puede medir. Sin embargo, los EE.UU. nos dan un ejemplo de cómo se puede alcanzar una productividad alta con un porcentaje relativamente bajo de desocupación.

Importante capital humano

La productividad de una hora de trabajo es determinada por el equipamiento del sitio de trabajo (capital real), la capacitación del empleado (capital humano) y por el know-how (tecnología). Actualmente la atención se centra principalmente en el capital humano: cuanto mejor sea la capacitación laboral y la formación profesional, tanto mayor será la productividad del personal.

La Economiesuisse (Asociación de Economía Suiza) quiere fomentar el capital humano mediante una «permanente ofensiva de política de crecimiento». Esta poderosa asociación de intereses exige aumentar las erogaciones para instrucción e investigación en un 6,5% anual durante los años 2004 a 2007. Similares son las exigencias de la izquierda política: «La clave relevante para el aumento de la productividad está en manos del DFEP», dice el consejero nacional del PS,

Rudolf Strahm, y exige mayores inversiones en la capacitación profesional y de perfeccionamiento para crear así más capital humano. Durante la conversación, el sindicalista Serge Gaillard cita la revaluación de las escuelas técnicas superiores y la adaptación de la capacitación profesional a nuevas tecnologías e imágenes profesionales. Sin olvidar la escuela primaria: «Cada joven tiene que estar en condiciones de, como mínimo, lograr el ingreso al aprendizaje de una profesión.»

Invertir en la Plaza Suiza de Ideas – eso es lo que también quiere nuestro ministro de economía. Se remite a esfuerzos en las escuelas primarias, en los aprendizajes de profesiones, en las escuelas superiores técnicas y en las universidades. A pedido del consejo federal, el parlamento aumentó en otoño los créditos para instrucción e investigación. «Este es el único camino correcto. Según la constitución federal, el estado tiene que representar aquí un rol principal.»

El rol del estado

El estado sustenta un rol fundamental en el crecimiento económico. Pero ¿cuánta debe

ser la intervención estatal? ¿Hasta dónde debe llegar la cuota estatal (proporción de los gastos públicos en el producto social, incluyendo el seguro social) y la cuota impositiva (proporción de los ingresos impositivos en el producto social)? Las erogaciones públicas para infraestructuras como tránsito y telecomunicaciones, o para instrucción e investigación, favorecen a largo plazo a la cuota de crecimiento de una economía. El sistema de seguridad social apoya la paz laboral y contribuye a la estabilidad económica. Por el otro lado, la economía privada trabaja más dinámicamente que el sector público, las prestaciones estatales a menudo son demasiado caras o se incrementan rápidamente, demasiados impuestos a los ingresos y a las empresas obstaculizan la audacia y la innovación.

La cuota estatal y la cuota impositiva de Suiza están ligeramente por debajo del promedio de los principales países industrializados, esto significa una ventaja para la economía. A pesar de ello, Economiesuisse critica que de 1990 al 2000 la cuota estatal suiza aumentó en un 4,7% y que el aumento de la cuota impositiva del estado hasta alcanzó un 5,3%. «Cada 1% de aumento de la cuota estatal provoca una pérdida de crecimiento del 0,15%», dice Rudolf Walser, de Economiesuisse. Pero un problema queda: el envejecimiento de la población no permitirá reducir la carga social en el futuro.

Individualismo con consecuencias

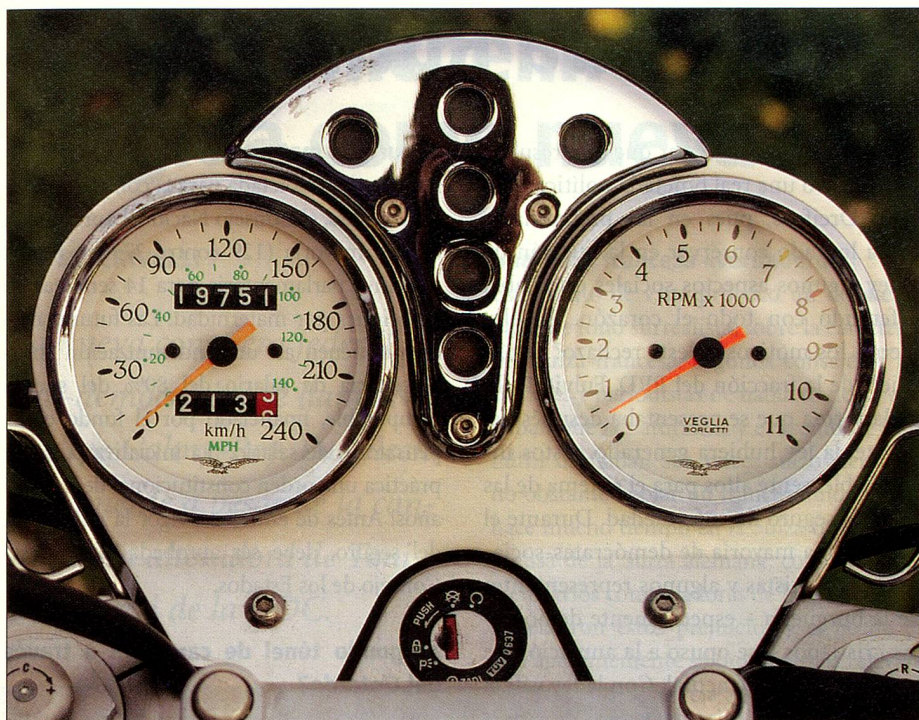
Como ya hemos dicho, en lo referente al crecimiento, Suiza es el último país de todo el sector económico europeo. ¿Está relacionado esto con el individualismo político después del rechazo al EEE de 1992 y la no-integración a la UE? «No del todo», responde Couchepin y recuerda la debilidad de la competencia interior del país. Pero: «Con el EEE hubiéramos podido lograr mucho. El pueblo decidió otra cosa. Es una lástima, pero en la democracia el pueblo siempre tiene razón.»

Con alrededor del 40% del rendimiento económico, la implicación económica exterior de Suiza es mayor que en otros países. Nuestros productos de exportación son competitivos en los mercados internacionales. Pero también es cierto que en los últimos tiempos Suiza no logró incrementar su proporción en el mercado mundial, mientras que los otros países fueron más exitosos.



Imagepress

Las consecuencias de la difícil situación económica también afectan al sector de prestación de servicios.



El motor coyuntural suizo se trava.

El individualismo helvético en Europa tiene sus consecuencias: «Es una desventaja que Suiza no esté obligada automáticamente a las liberalizaciones exigidas por la UE», dice Aymo Brunetti, economista en jefe de la Seco. Y: «Los acuerdos bilaterales con la UE no tienen el mismo efecto general que el que hubiese ejercido el ingreso al EEE.»

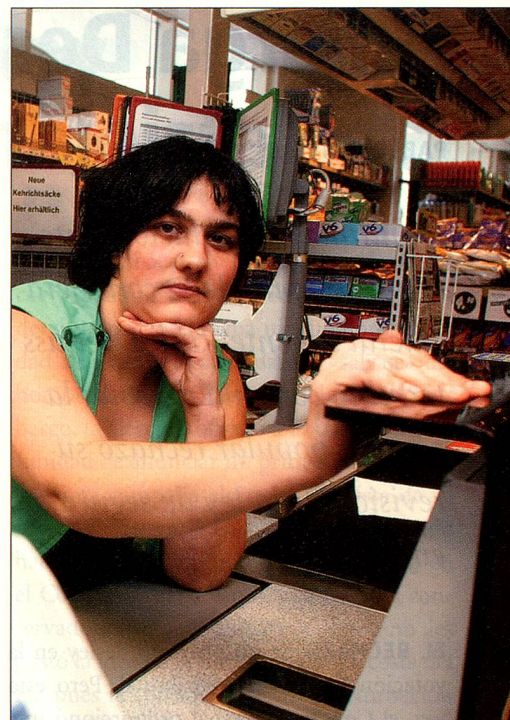
Seguimos siendo competitivos

A pesar de todos los signos de alarma, nuestra economía pública sigue conservando capacidad competitiva internacional: en la lista del Instituto de Management de Lausana sobre las plazas económicas más atractivas, Suiza ocupa el 7º rango (el 1º es EE.UU.), y en la liga de los países más competitivos del Foro Económico Mundial hasta figura sexto (1º es EE.UU.).

¿Existe esperanza de que la economía pública regrese a su crecimiento potencial del 2% (el rendimiento económico básicamente posible)? Pascal Couchepin es optimista: «Nuestro mercado laboral es flexible, los intereses son bajos para inversiones, la economía de exportación es competitiva y el Banco Nacional practica una política monetaria flexible.» Pero también: «Con un programa coyuntural suizo no podemos activar la coyuntura mundial.» Según el economista Serge Gaillard, la responsabilidad princi-

pal de la estabilización coyuntural está en manos del Banco Nacional, como también, la de evitar que el franco suizo se siga revalorizando con relación al euro. «La actual dirección del Banco Nacional de Suiza está trabajando bien.»

El año pasado, el «NZZ» ofreció otra sorpresa más. Bajo el título de «La economía suiza en el purgatorio», Gerhard Schwarz, jefe de la redacción económica, ha escrito: «La conjunción de incapacidad y falta de moral caracteriza actualmente la imagen de la economía suiza.» Muchas grandes empresas suizas se encontrarían en «un tipo de crisis permanente». Decisiones estratégicas falsas, fracaso empresarial y desorien-



Esperando clientes en un negocio de productos alimenticios de Suiza.

tación moral de diversos directivos habrían causado «la pérdida galopante de la confianza pública hacia los líderes directivos de la economía». «Lo que necesita la economía suiza es un purgatorio dantesco.» Nunca antes se habían registrado tales expresiones del «Anciano Caballero» de la Falkenstrasse de Zurich

Traducido del alemán



Literatura sobre el tema

Der Wachstumsbericht. Eidgenössisches Volkswirtschaftsdepartement, Berna 2002. Editado por la Seco, Bundesgasse 8, 3003 Berna. Teléfono 031 324.08.60. www.seco-admin.ch

Uwe Wagschal, Daniele Ganser y Hans Rentsch, Avenir Suisse: **Der Alleingang – die Schweiz 10 Jahre nach dem EWR-Nein.** Orell Füssli Verlag, Zürich 2002, www.ofv.ch

Pascal Couchepin: **Ich glaube an die Politik. Gespräche mit Jean Romain.** Verlag NZZ, 2002 Zurich, www.nzz-buchverlag.ch